

## IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria  
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



### ***¡Estafen!* y el simulacro de la violencia**

Martina Guevara<sup>1</sup>

IIGG/CONICET

[guevaramartina@gmail.com](mailto:guevaramartina@gmail.com)

**Resumen:** La producción literaria de gran parte del denominado por la nueva historiografía período de entreguerras quedó por la crítica tradicional relegada frente al análisis del ensayo de interpretación nacional. Se soterró, de esta forma y como explica María Teresa Gramuglio, la importante transformación de los géneros sucedida entre 1930 a 1943. En ese período, se generan a la vez los primeros trabajos del escritor definido como uno de los más prolíficos aunque menos estudiados de la literatura argentina: Juan Filloy. Así, el cercenamiento de un período de la literatura argentina y la paradoja con que la crítica ha terminado por definir a uno de sus escritores se entrecruzan en este trabajo. Nos proponemos cuanto menos mitigar ambas afirmaciones intentando que un breve análisis de *¡Estafen!* funcione también como disparador de la desmistificación del contexto literario que acompaña a esta novela.

**Palabras clave:** Filloy – Fraude – Estado – Violencia – Dinero

**Abstract:** In this article, we propose a reading of the novel *¡Estafen!* of Juan Filloy, who is considered one of the more prolific writers of Argentina and nevertheless one of the less analysed. This way, we also want to collaborate with a time frame (1930-1943) few examined by literary studies that, as María Teresa Gramuglio has explained, have typified the period in relation with the essay of national interpretation. It have been forgotten, this way, the important transformation of the genres that occurred in those years. We propose, in this writing, to mitigate both affirmations.

**Keywords:** Filloy – Fraud – State – Violence – Money

Filloy publica *¡Estafen!* en 1932. Uriburu, luego del fracaso en las elecciones que dieron por ganador al radicalismo en la provincia de Buenos Aires en 1931, vio perdidas sus aspiraciones de un gobierno corporativo. Justo obtiene, entonces, la presidencia de la nación en los comicios electorales gracias al apoyo de la Concordancia, pero con la impugnación de la candidatura de Alvear y la abstención del radicalismo; y si bien durante su

---

<sup>1</sup> **Martina Guevara** es licenciada y profesora en Letras por la Universidad de Buenos Aires (UBA). También realizó una tecnicatura en Guión Cinematográfico en la Universidad del Cine (FUC). Actualmente es becaria de doctorado (IIGG-CONICET).

## IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria  
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



mandato se mantuvo la estructura institucional a la que Uriburu, por otro lado, “instaba a la ciudadanía a constituir una nueva agrupación con carácter nacional” (Halperin Donghi, 2007, 47), la democracia perduró mediante el fraude. Las contradicciones y el simulacro de una continuidad democrática que, en los hechos, se perdería por muchos años para la Argentina el 6 de septiembre de 1930 permitió naturalmente que la falsedad, el fraude, se volviese la clave interpretativa de gran parte de la producción posterior acerca de esa época. También activa de lecturas en clave de crítica política, Gerardo Tipitto (cfr.2007), para la novela de Filloy. Sin embargo, quisiéramos determinar el alcance de este código de lectura que, sostenemos, supera el hecho de que la actividad del protagonista sea la de estafador, o a “la denuncia a la red de componendas que sostiene una justicia ineficiente y corrupta” (Tipitto, 2007,112). O, por lo menos, deben interpelarnos los momentos en que la estafa sobrepasa la analogía para convertirse en el vector del socavamiento - literario- de un régimen político fraudulento.

El argumento de la novela puede describirse en pocas líneas. El Estafador, un hombre cuyo delito avanza metonímicamente sobre su nombre, es encarcelado por un crimen que efectivamente cometió. Los diversos planes de escape en los que juega un rol fundamental la mentira construyen la trama de la novela y permiten que el personaje interactúe con distintos representantes de la sociedad. La prisión y sus entornos, como la comisaría y el juzgado, encierran la acción a la vez que refractan el crimen del protagonista. En primera instancia, la corrupción del régimen que retiene al Estafador encarcelado se explicita en el trato diferenciado que hacia él se genera dentro de la cárcel. El manejo de dinero producto del crimen no sólo lo habilita a sostener la necesidad vital de la coima, sino que, con propinas desmedidas y precios desorbitantes - doscientos pesos para cama y colchón; ciento cincuenta pesos para comida<sup>2</sup>- le permite falsificar un estatus social con el poderío suficiente para manejar de forma displicente lo que para otros- entre ellos los oficiales y los jerárquicos policíacos- representa su modo de subsistencia.

---

2 Para 1933 el salario promedio era de 119 pesos.

## IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria  
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



También, la corrupción del sistema carcelario se grafica en las malversaciones de fondos por parte de sus dirigentes, que el Estafador, gracias a los gajes de su “oficio” y a su experiencia como empleado bancario (actividades que la novela busca evidentemente asimilar) descubre. La equiparación moral entre carceleros y carcelarios denuncia automáticamente el cinismo y la hipocresía de un régimen represivo incapaz de sostenerse en una superioridad moral. Crítica que, de manera directa, afecta los cimientos del Estado: si la superioridad moral es inexistente en el ejercicio de sus aparatos represivos, poca es la potestad que representa el Estado para la legitimación del uso de la violencia. El Estado, a lo largo de la obra, se describe contrario al interés del individuo y no precisamente en pos de un beneficio común: “la razón de estado que emerge como instinto social y zahiere cuando le place todo derecho y todas las Ligas de Derechos del Hombre” (1978,21). La oposición entre Estado e Individuo trasciende de esta forma el marco del ámbito judicial y carcelario y supera, además, la construcción crítica a partir de la hipocresía. No se trata simplemente de una equiparación entre el estafador y quien lo castiga desde donde se traza la denuncia, sino que el fraude del Estado invalida la acepción de crimen para el accionar del Estafador. El Estafador comparte sus ganancias con otros reclusos o con policías que se encuentran en su misma o peor situación social y aunque, en primer lugar, este accionar lo beneficia y, como vimos, lo acoraza al generarle un alto estatus en el cual encubrirse y aventajarse, otra gran parte de sus *ingresos* son distribuidos desinteresadamente. Por el contrario, la prisión y la institución judicial que se encarga de completar sus vacantes funcionan como sostén de la desigualdad social existente: “Los miserables están cansados ya con la marca de fábrica de la honestidad, que le pegaron los que conviven y convivieron explotando su dolor” (1978,264). Y más adelante: “Es menester tener confianza en una justicia próxima y definitiva. Los que trabajan como yo en tal sentido, desesperan de la apariencia igualitaria de la democracia” (1978,265).

La democracia se vuelve en la novela una ilusión y la crítica ahí guarda relación con algo más que el contexto argentino. La discusión de la democracia

## IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria  
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



como régimen político válido y el afianzamiento de vertientes políticas alternativas desde el comunismo hasta el fascismo fue un fenómeno mundial que no era ajeno a la Argentina y tampoco a su literatura. Las justificaciones que de su sociedad secreta realiza el Astrólogo en *Los siete locos* y, sobre todo, en *Los Lanzallamas* son el ejemplo por antonomasia de esto y permiten ser pensadas como parte de los antecedentes de las argumentaciones del estafador de Filloy. Aunque los monólogos del Astrólogo funcionan como articuladores delirantes de configuraciones históricas de su momento, frente a la formalización lógica en carácter de denuncia que se lee en los fragmentos de *¡Estafen!*, en ambos autores, la falsedad del Estado habilita al crimen como forma de defensa. La desigualdad social es la evidencia más fuerte de que la democracia es un simulacro, pero además el crimen que se legitima en la disrupción de ese orden implica, tanto en Arlt como en Filloy, el olvido momentáneo de su situación social. Al igual que Erdosain, protagonista de las dos novelas citadas de Arlt, el Estafador fantasea con un estatus que su condición social le impide y cuya consecuencia inmediata es el derrumbamiento frente a la realidad. Los vaivenes entre la evasión imaginaria y la caída humillante (cfr. Masotta, 2008) recorren ambas tramas; en *¡Estafen!* se lee la reflexión siguiente: “era una especie de «frase clave», que sostenía enhiesta la construcción de realidades y paradojas de su vida. Sin ella hubiera caído en escombros en la ordinariez ciudadana. Y sería uno de los tantos que cojean entre sus propias ruinas” (p.44). Es factible postular, entonces, que la humillación del pequeño-burgués, el sentirse próximo a la caída inminente en la pobreza sabiendo imposible la ascensión a clases más elevadas, caracteriza también la narrativa de Filloy y se atiza en la crisis económica mundial y particularmente argentina<sup>3</sup>. Porque, en *¡Estafen!*, el fraude político es sólo la faceta más clara del fraude económico que lo permite.<sup>4</sup>

---

3 La crueldad con la que es percibido el contexto (la novela fue escrita en el 31, es decir antes de la recuperación económica que comienza en el 33) se ilustra en que la cárcel resulta una versión almidonada de lo que sucede en la calle: el personaje del linyera prefiere permanecer en la cárcel que abandonar la posibilidad de tener techo y comida.

4 De hecho, la alusión más explícita al gobierno de facto en el que se contextúa la escritura se realiza respecto a sus medidas económicas: “la función social del delito es más provechosa de

## IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria  
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



Visto lo anterior, es posible afirmar que la clave de lectura que tiene como eje el oficio del protagonista estaría incompleta si no contemplase el objeto principal del crimen: el dinero. La afirmación de Ricardo Piglia sobre Arlt en *La Argentina en Pedazos* (1993) puede ser perfectamente aplicable a Filloy: “el dinero, podría decir Arlt, es el mejor novelista del mundo: convierte en destino la vida de los hombres” (124). En efecto, la “plata” también en *¡Estafen!* recorre el texto, son sus transacciones las que habilitan la interacción humana que genera el desarrollo de la trama<sup>5</sup>. A modo simbólico, al reemplazo del delito como nombre del protagonista, se suma el recurso de ser llamado también por un número: el recluso “14 Pabellón 3” (109). Nombre, como reflexiona el protagonista, “en francés, significa número” (109).

Crisis y fraude. Fraude de las democracias por no asegurar el bienestar económico de toda su población, gobierno fraudulento impulsado por una crisis. El dinero, a su vez, como forma de resquebrajamiento de las democracias fraudulentas, pero, en concordancia con la serie de contradicciones que le dan su carácter a la prosa de Filloy, es en la ficción de su posesión. Como señalamos, su uso disruptivo suma a la redistribución el despilfarro y este, debemos añadir ahora, sobrepasa la función de disfraz del Estafador. Hay una relación que parece intuir el Estafador entre la acumulación y la crisis económica:

---

lo que se cree (...)Son como los empréstitos forzosos que compelen la circulación del numerario, libertando en beneficio de la colectividad el oro oprimido por las peores pasiones (12)”. Se debe recordar que a partir de noviembre de 1931 la comisión de control de cambios pasó a centralizar todas las operaciones de divisas fijando la tasa de cambio para las realizadas con el exterior. Los exportadores debían depositar sus acreencias en moneda extranjera en bancos especialmente autorizados, y la Comisión distribuía esas divisas según un orden de prioridades.

<sup>5</sup> La adulteración de un cheque lo hace ingresar a la cárcel; en el encierro, la posesión de divisas le deja pagar el telegrama que, a su vez, le permite fingir sus contactos en el poder y su pertenencia a una clase social elevada. Operación que le otorga tanto la amistad con otros reclusos como la confianza del personal jerárquico. Y que lo lleva a planear en simultáneo - gracias también a su financiamiento- una fuga con sus compañeros y a ser colocado en un puesto administrativo que le permite consultar los libros de contabilidad para, finalmente, descubrir el desfaldo capaz de garantizarle su liberación. La decisión última y fatídica de serle leal a los reclusos frente efectivizar su propia excarcelación a través de la extorsión y que le otorga, para concluir, a la exclamación que da lugar al título su carácter combativo es producto de esta bifurcación en la trama impulsada por el dinero.

## IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria  
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



Estimaba que el que junta más dinero es el que más debe. Quien tal hace, acapara por especulación, suerte o astucia (...) un fondo que ha dejado manos vacías en la miseria (...) Se jactaba de ser un precursor (...). Cobrador anticipado, según su tesis, difundía “lo cobrado” con prodigalidad, adelantándose al desmoronamiento de la riqueza de tales “deudores” (82)

El dinero es sólo útil en la destrucción, en el despilfarro; construcción y destrucción, en la novela se acompañan<sup>6</sup>. Porque además, y como también recordará Piglia analizando la obra de Arlt ese “objeto mágico, ese papel que acredita el Estado es el signo vacío del poder absoluto” (124) <sup>7</sup>

Como ha señalado la crítica, la violencia de la prosa de Arlt, sobre todo en *Los Lanzallamas*, guarda vinculación con la violencia de los acontecimientos narrados en la ficción y con la violencia de su contexto sociopolítico. Por su parte, la serie de falsedades narradas en *¡Estafen!* permite trazar su continuidad con la construcción de su prosa. De este modo, las oposiciones constantes y las palíndromas parecen ser más que un gesto arcaizante: implican en sí mismas el ensombrecimiento del sentido aparente, la pérdida de su transparencia, la duda sobre la posibilidad de una continuidad lineal en el texto. Resumiendo, buscan el derrumbamiento de los esquemas de verdad constituidos a partir de la conformación de un nuevo estilo: “En diversas ocasiones había experimentado la delicia de esta burla al léxico”(113). El fraude, la contradicción y el simulacro son las únicas armas con las cuales, dentro de la lógica ficcional de *¡Estafen!*, se puede dar pelea. Las discusiones entre el protagonista y el personaje del anarquista ilustran esta línea con claridad. Para Filloy la violencia es dominio del capitalismo y del Estado y régimen que éste funda, empleada en su contra se vuelve banal o igual de indigna. La violencia es también el límite claro entre la simulación y el contexto real en el que se inscriben las acciones de los personajes. El aparente retrato

---

<sup>6</sup> Es interesante notar la coincidencia con el cambio de paradigma económico que acontece en esos años. Si bien, como advierten Gerchunoff y Llach, “la nueva receta keynesiana de compensar la caída del gasto privado con un aumento de las compras gubernamentales no tuvo, en los tempranos años 30, mayor predicamento”(2003,.21), ya que las ideas de Keynes fueron adoptadas a partir de la recesión norteamericana de 1937-1938, es quizás posible leer en esa cita el clima que prefiguran esos cambios.

<sup>7</sup> La ruptura con el patrón oro a escala global se produce a partir del crack financiero de 1929 y en la Argentina se aplicaría de manera definitiva ese mismo año.

## IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria  
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



ingenuo del régimen dentro del presidio se desdibuja en los momentos en que la violencia se vuelve una realidad latente:

A sus pasos se abrieron y cerraron tres puertas de barrotes. Sus goznes secos, constantemente chirrían como lamentos en la noche. Los presos novicios se escalofrían (...) Los gendarmes, alevos y burlones, conocen su efecto y suelen asustar a los pusilánimes apresurando el manipuleo de los cerrojos que producen un ruido idéntico al de cargar maúzers o carabinas. Ello les sugiere eléctricamente un aparato de fusilamiento (87).

Para que los goznes de una puerta puedan confundirse con los ruidos de carabinas estos asesinatos deben efectivamente existir. La violencia simulada se fundamenta en una violencia real que la sobrepasa; la estafa de un cheque, en un sistema falso que lo absuelve. Unos meses antes de que *¡Estafen!* saliese a la luz, se produce el fusilamiento de Severino Di Giovanni, del que Arlt dio cuenta en su famosa aguafuerte. Filloy, en un gesto cuanto menos antipático, elige que esa bala se redirija hacia el Estafador y simbólicamente indica que quien verdaderamente amenaza al orden que da lugar a la dictadura vivida es aquel que logra poner en jaque al sistema económico que lo patrocina.

### Bibliografía

Anderson, Benedict. *Comunidades imaginadas: reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México: Fondo de Cultura Económica, 1993.

Arlt, Roberto. *Novelas*. Buenos Aires: Losada, 1997.

Carbone, Rocco. "Erdoesain entre Yrigoyen y Uriburu" en en Viñas, David. *La década infame y los escritores suicidas*. Buenos Aires: Paradiso, 2007.

Filloy, Juan. *¡Estafen!*. Buenos Aires: Paidós, 1978.

Gasparini, Sandra. *Resquicios de la ley. Una lectura de Juan Filloy*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires, 1994.

Gerchunoff, Pablo y Llach, Lucas. *El ciclo de la ilusión y el desencanto. Un siglo de políticas económicas argentinas*. Buenos Aires: Ariel, 2003.

## IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria  
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



Goffman, Erving. *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires. Amorrortu ediciones, 1971.

Gramuglio, María Teresa. *Nacionalismo y Cosmopolitismo en la literatura argentina*. Rosario:e(m)r, 2013.

Halperín Donghi, Tulio. *La República imposible: 1930-1945*. Buenos Aires: Emecé, 2007.

Hobsbawn, Eric. *Naciones y nacionalismo desde 1780*. Buenos Aires: Crítica, 2012.

Cataruzza, Alejandro. *Crisis económica, avance del Estado e incertidumbre política (1930-1943)*. Buenos Aires: Sudamericana, 2001.

Masotta, Oscar. *Sexo y traición en Roberto Arlt*. Buenos Aires:Eterna Cadencia Editora, 2008.

Piglia, Ricardo. *La Argentina en pedazos*. Buenos Aires: Ediciones La Urraca, 1993.

Saitta, Silvia. "Ciudades revisitadas". *Revista De Literaturas Modernas. Los espacios de la literatura*. Número 34 (2004) : 135 a 149 – ISSN 0056 -6134.

Tipitto, Gerardo. "Con renovado afecto. A propósito de Juan Filloy" en Viñas, David. *La década infame y los escritores suicidas*. Buenos Aires: Paradiso, 2007.

Viñas, David. "Ensayo preliminar". En Arlt, Roberto. *Novelas*. Buenos Aires: Losada, 1997.